

BIBLIOTECA GEOGRÁFICA É HISTÓRICA CHILENA

DE

L. IGNACIO SILVA A.

TOMO II

ESTUDIOS

GEOGRÁFICOS É HISTÓRICOS

DE

D. FRANCISCO VIDAL GORMAZ



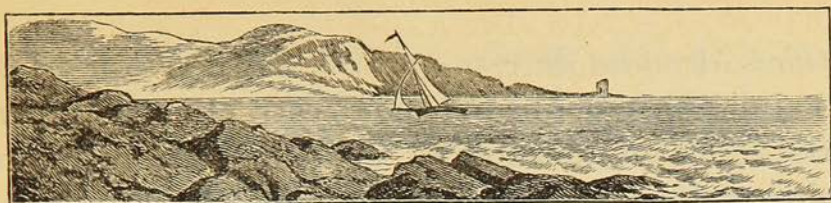
193-2

SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA CERVANTES

BANDERA, 50

1905



# ISLAS DEL CABO DE HORNOS

ISLA CARIDAD (1)

---

I

Las islas del Cabo de Hornos ó sea el grupo que forma el extremo austral del continente sud-americano, han llamado la atención de los viajeros y geógrafos en los últimos años, y es por esto que nos vamos á ocupar en estas líneas de una parte del grupo, la isla Caridad, aunque sea á grandes rasgos.

La conferencia que el Reverendo Edwin C. Aspinall, misionero de Ushuaya, dió en la *Sociedad Cien-*

---

(1) Isla Caridad es la que las cartas francesas denominan *Grevy*, nombre que no tenemos por qué aceptar por no significar nada para nosotros, aunque tenga la prioridad.

*tífica Alemana* de esta capital, en su sesión del 25 de Julio último, que publicó en extracto *El Ferrocarril* del 28 del mismo mes, nos exige que tomemos el tema bajo otra faz, valiéndonos de los estudios modernos que hemos podido examinar.

El señor Aspinall nos ha hablado de los indios yahganes de una manera que interesa; nos los describe como de carácter apacible, y honrados, inteligentes y capaces de adquirir una civilización relativa, que puede mejorar su condición actual, hasta el punto de hacerlos útiles á la humanidad y á los numerosos náufragos que todos los años sufren ó perecen en aquellas procelosas regiones.

Como por otra parte un decreto supremo de 27 de Julio de este año, ha concedido á Mr. Edwin C. Aspinall, por diez años, la isla Caridad, las isletas que abrigan el surgidero de Seagull y el extremo occidental de la isla Hermite, para establecer un puesto de salvamento, creemos necesario prestar nuestro pequeño contingente á fin de vulgarizar las cualidades de la comarca, sin el entusiasmo de la novedad, y sí tan sólo con el frío de los hechos y el laconismo de los números.

Un puesto estable en Seagull nos dará la posesión efectiva de esa parte avanzada del país; propenderá á la civilización de los naturales de la comarca; prestará importantes auxilios á los náufragos de esos desolados parajes, y contribuirá á preparar los elementos para continuar la colonización de aquellas apartadas regiones.

La isla Caridad, que es el extremo NO. de lo que antes se ha llamado grupo Wollaston, según los estudios modernos que tenemos á la vista, mide una extensión aproximada de 6,800 hectáreas. Es baja y con sólo los extremos norte y sur algo elevados; su suelo es pastoso, casi plano y apropiado para la crianza de ganado mayor.

La constitución geológica de la isla es terciaria, y si hemos de atenernos á lo que de ella se dice por viajeros modernos y de irreprochable competencia, es idéntica á la formación de la costa oriental de Sud-América; por lo que podemos conjeturar que es apta para aceptar cierta agricultura apropiada á su clima, que no es tan riguroso como se ha supuesto generalmente á esa comarca.

Es verdad que el extremo austral de Sud-América ha sido muy desprestigiado por los antiguos viajeros; pero verdad es también que lo ha sido por la inclemencia de sus mares y las penalidades que han tenido que soportar los navegantes, más bien que por el conocimiento positivo de la climatología de sus comarcas abrigadas. Así no es extraño que todos mirasen con horror aquellas regiones.

Contrayéndonos á la Tierra del Fuego y de la Desolación, tenemos que la parte occidental se encuentra rodeada por un mar proceloso; sus costas son muy ásperas y roqueñas y siempre batidas por los vientos occidentales que no dejan progresar su vegetación. La comarca oriental, por el contrario, ofrece un clima del todo diverso, y así vemos que la

sección de Tierra del Fuego vecina al Estrecho de Magallanes, al sur y sureste de Punta Arenas, es habitable durante todo el año para la gente civilizada, como está demostrado por los mineros que se ocupan de beneficiar la región aurífera. En ella se ha desarrollado bien la ganadería mayor y menor, no menos que el cultivo de ciertas hortalizas propias para las necesidades del hombre.

Cosa parecida ocurre en las misiones evangélicas establecidas en el canal Beagle, no lejos de la isla Caridad. En estos establecimientos se conserva y procrea bien el ganado vacuno, por lo que los misioneros y los que pueblan las misiones pueden aprovechar la leche de sus vacas para la fabricación de mantequilla.

Por lo que hace á la temperatura media de la isla Caridad, motivo de estas líneas, ella es de 6° centígrados, siendo su máxima media de 16° y la mínima de 6°.

Las temperaturas extremas observadas en 1882-1883, en puerto Orange, que se encuentra cosa de 14 millas al este, fueron de 23° en el verano y de 7° en el invierno, valores que, como se ve, no acusan un clima tan rigoroso como antes se suponía.

Por otra parte, si hemos de juzgar el clima de la isla Caridad por la temperatura del suelo á 15 y 30 centímetros de profundidad, los valores que también se han obtenido en años recientes, no dejan lugar á duda de que la región que nos ocupa se encuentra relativamente favorecida para cierta agri-

cultura propia de algunas comarcas del norte de Europa que se hallan en condiciones climatológicas más ó menos idénticas.

La temperatura del suelo á 15 y 30 centímetros de profundidad, discrepa muy poco de  $5^{\circ}5$ , y los valores extremos observados han sido de  $11^{\circ}5$  y  $1^{\circ}5$  sobre cero, números que corresponden también á las estaciones extremas de verano é invierno, respectivamente.

La temperatura en puerto Orange, es de  $6^{\circ}2$ , como la del aire ambiente; pero en la estación del invierno las corrientes de agua y los estanques se hielan, y aún los del mar en los senos muy abrigados contra la marejada.

La lluvia así como la nieve y el granizo, es común durante todo el año, y puede decirse que llueve 25 días al mes siendo de éstos de 2 á 5 de nieve, según los meses y la estación del año; pero la intensidad de la lluvia es pequeña, como lo comprueba la precipitación acuosa anual, que varía entre 60 y 100 centímetros, valor sólo un poco mayor que el observado en nuestra colonia de Punta Arenas de Magallanes.

El cielo se halla casi siempre nebuloso todos los días del año, y los completamente despejados son muy raros; y así se observa que de cada cinco horas del día sólo hay una de sol, y que la temperatura del aire ambiente se altera mucho á la sombra de las nubes, todo lo cual hace un poco triste y mo-

nótomo el cielo de la región austral cercana al Cabo de Hornos.

Los vientos que se experimentan en la comarca son bastante recios, y puede sostenerse que es el fenómeno meteorológico más notable. Su velocidad media se estima en 6.7 metros por segundo de tiempo ó sean 24 kilómetros por hora, fuerza que constituye un viento fresco según la clasificación de los marinos.

La intensidad del viento crece desde Septiembre hasta el mes de enero, decrece después hasta Abril, siendo menor en los meses de Mayo y Junio, ó sea en el invierno.

Se ve por los valores precedentes y las consideraciones arriba consignadas, que el suelo de la isla Caridad, pastoso y bajo, puede convertirse en remunerador para los colonos que se instalen en ella, ya sea como ganaderos y pescadores ó ya como industriales marítimos y salvadores, que todo puede aunarse en bien de la colonia y de la humanidad, en comarca tan apartada.

11

La isla Caridad, según los estudios que hasta ahora poseemos, es sin disputa la más importante del grupo austral que termina en el Cabo de Hornos, por la naturaleza de su suelo, los puertos abrigados que ofrece y la facilidad de tomarlos.

Ocupada y poblada la isla Caridad por una colonia que á más de una misión establezca maestranzas navales, no podría menos que desarrollarse la

ganadería y la agricultura, y hacerse de puerto Seagull un lugar de refugio para todos los buques que experimenten averías al occidente del Cabo de Hornos, y un apostadero inapreciable para los náufragos, por hallarse el puerto á barlovento y en lugar apropiado para disminuir sus penalidades.

Al presente los buques que sufren descalabros á barlovento del Cabo de Hornos, cuando ya juzgan rendida la parte más penosa de su viaje, se ven obligados á volver atrás desandando lo granjeado, para arribar á las islas Malvinas ó á Montevideo, con notable pérdida de tiempo, para reparar sus quebrantos y volver nuevamente á bregar contra los vientos del Cabo, para seguir viaje.

No ocurriría lo mismo si puerto Seagull ofreciese una población y los elementos navales necesarios. Los buques estropeados en las aguas australes, situadas al occidente del Cabo de Hornos, arribarían á él con preferencia, y una vez reparados, en breve tiempo habrían ganado la posición ventajosa que habían abandonado, para continuar derrota á su destino.

Los colonos de puerto Seagull, junto con prestar sus elementos á los buques que arribasen á su puerto, harían su propio negocio: darían salida á sus producciones agrícolas é industriales, sirviendo á la vez á la humanidad necesitada.

Por otra parte, el puerto Seagull de las islas Caridad, sería el apostadero obligado para las embarcaciones que se ocupan de la pesca de los lobos ma-

rinos y el refugio incuestionable en muchas ocasiones, todo lo cual daría cierta vida propia á la colonia, poniéndola en comunicación frecuente con Punta Arenas, Buenos Aires, Malvinas y los establecimientos argentinos de la isla de los Estados, isla del Fuego y costa patagónica.

Ocupada la isla Caridad, la estación naval chilena del estrecho de Magallanes, tendría necesidad de visitar con frecuencia á puerto Seagull para atender á la colonia, auxiliar á los náufragos en ella amparados, no menos que para vigilar la pesca de lobos de la comarca austral.

Y hay aún más: la ocupación del puerto Seagull permitiría á la autoridad preocuparse de la reglamentación de la pesca en las aguas australes, cosa que no es posible al presente por falta de eficacia; pues toda reglamentación sería nula y burlada sin los medios de vigilarla para hacerla cumplir.

El cumplimiento indispensable para la ocupación de la isla Caridad y habilitamiento del puerto Seagull, sería la creación de un faro en la extremidad de la isla Ermita. Debería ser de primer orden y atendido con esmero á fin de no defraudar la esperanza de los navegantes que, confiados en su luz salvadora, se viesan obligados á arribar, á Dios misericordia, en demanda del abrigo y los recursos de puerto Seagull.

El mismo señor Edwin C. Aspinall, al solicitar la concesión de la isla Caridad, se ha ofrecido á atender al servicio del faro de Punta West, servicio muy

valioso, porque de él dependen las ventajas que se propone obtener de la isla Caridad.

Toca al Supremo Gobierno no retardar la resolución de erigir el faro aludido, porque en él están cifrados el progreso de la colonia y los valiosos cargamentos que conducen todas las banderas de los países marítimos que frecuentan el Cabo de Hornos, no menos que las vidas de centenares de naufragos, muchos de los cuales sucumben en esas procelosas regiones.

El faro de cabo West, por la posición que debería ocupar, sería el mayor de los servicios que el país podría prestar á la humanidad, en el doble deber de atender á los intereses del Estado por la posesión efectiva del extremo austral del territorio, y el que prestaría á los buques estropeados que, con conocimiento de su luz protectora, se viesan obligados á buscar un punto de salvamento sin perder lo granjeado en su derrota.

La erección del faro, en fin, sobre ser un deber que nos ha impuesto la concesión hecha al señor Aspinall por decreto de 27 de Julio último, nos traería las bendiciones de los navegantes y los agradecimientos de todas las naciones marítimas.

Las cámaras que autoricen el gasto y el gobierno que ordene la construcción del faro, merecerán bien de la patria y del mundo civilizado.

Santiago, Septiembre de 1888.





## ÍNDICE

	Págs.
ADVERTENCIA PREVIA.....	V
Archipiélagos de Guaitecas, Chonos y Taitao.....	1
Islas del cabo de Hornos, Isla Caridad.....	15
Ercilla y el descubrimiento de Chiloé.....	25
Alejandro Malaspina.....	35
Felipe Bauzá.....	61
Roberto Fitz-Roy.....	69
Los emblemas nacionales.....	77
Bibliografía.....	95

